

FANTASÍA, DESEO Y MATERIALIZACIÓN

Desde pequeños, todos hemos tenido nuestros referentes heroicos, ligados a la magia, a la ilusión, ligados a la fantasía creativa que generamos, sumergiéndonos en un mundo de hechizos, conjuros y fórmulas mágicas. Todo un conjunto de banalidades, apoyadas en un lenguaje absurdo, con el único objetivo de desviar la atención de nuestra alma, llevándola a un punto de bloqueo, sin evolución, sin expansión.

El objetivo de este artículo es mostrar a tu alma buscadora, un camino coherente con las herramientas adecuadas para materializar los eventos deseados, en armonía con el universo.

La inteligencia que ha creado este mundo existe fuera de lo que por nuestra percepción, es este espacio-tiempo, y al mismo tiempo lo contiene. Todo lo que digamos en nuestro lenguaje es completamente inadecuado para conectarnos con esta inteligencia, sin embargo no nos queda otra forma de hacerlo, si queremos llegar a utilizar otra forma de pensar. Aspiramos a una elevación de conciencia, y existir en este mundo implica una limitación en la percepción y en el lenguaje que trascienda nuestra realidad de los cinco sentidos (*deberíamos aprender un idioma más preciso a lo que queremos expresar, un lenguaje que exprese lo simultáneo, no lo sucesivo*). Un lenguaje que exprese pasado, presente y futuro a la vez, y que ha sido, es y será, todo sucediendo a la vez.

Este lenguaje no podría proceder jamás del plano limitado de la percepción sucesiva en la que nosotros vivimos. Mitzrain “Egipto” (*estado limitado de conciencia*).

Un lenguaje en el que la palabra y la cosa son la misma “cosa” y una a la vez, en hebreo es “Dabar” דבר. Este lenguaje recrea la realidad a cada instante de nuestra percepción.

Al estar fuera del espacio-tiempo, yo digo esa palabra, y está existiendo la cosa a la vez que yo digo la palabra. El lenguaje del Creador, la “Shon HaKodesh” es un lenguaje con carga tan poderosa que trasciende espacio-tiempo.

Al ser creados a imagen y semejanza del Creador, se nos está diciendo que tenemos la capacidad de vivir fuera del espacio-tiempo y a la vez dentro de él. Y esto se hace a través de unos enlaces o conexiones que son las Letras Hebreas.

Para entender como funcionan estas conexiones, nos hemos de remontar al concepto de la Torá, esa Biblia encriptada, donde el código secreto entregado a Moisés en el Sinaí, está escrito en su totalidad en el lenguaje de las Letras Hebreas. (*Ver artículo detallado en la sección “Orígenes”*).

La Torá es el mapa vivo e inteligente de la creación del universo. Los kabalistas dicen que la Torá es la inteligencia divina misma, y es una energía viva que causa gran influencia a todo aquel que la lee con intención y medita sobre ella. (*Después de ver el artículo citado, se comprende esta afirmación*).

Los kabalistas hacen diferentes lecturas de la primera frase de la Torá, donde hay muchos secretos como el de, cómo se crearon las 22 Letras Hebreas.

Se lee de derecha a izquierda:

בראשית ברא אלהים את

Et	Elohim	Bara	Bereshit
(*)	Dios	creó	Al principio

השמים ואת הארץ

Haaretz	Et	Ashamayim
la tierra	y	los cielos

(*) *Partícula para avisar que seguidamente viene un complemento directo, el objeto creado.*

El secreto está en la indicación esotérica del primer versículo del Génesis, que es precisamente la partícula Et **את**, pues se compone de una Alef y una Tav, en realidad se está refiriendo a las 22 Letras Hebreas, a todo el alfabeto.

La traducción sería “Al principio creó Dios “Et”, las 22 Letras Hebreas, ahí está el secreto.

Además de ese secreto, los kabalistas descubrieron este otro, separando la palabra Bereshit en dos, Bet+Reshit y desglosando la palabra “Et” dos veces:

ב – ראשית ברא אלהים

Elohim	Bara	Bet Reshit
Dios	creó	Dos principios

את השמים (Las letras celestes)

Ashamayim

Los cielos

ו

את הארץ (Las letras terrestres)

Haaretz

La tierra

Nos está diciendo que hay dos tipos de letras. El símbolo de las LH, en realidad, me permite a mi dominar la inteligencia de los planetas, que serían las letras celestes, desde la escritura aquí en la tierra, de las LH y la meditación sobre ellas, es decir, de la acción sobre la tierra.

Las letras escritas en papel existen solamente aquí en la tierra, no en el cielo, pero sin embargo son correspondencias con las inteligencias, que sí responden a estos códigos, por lo tanto, las LH aquí en la tierra, me permiten gobernar todas las inteligencias celestes y crear los eventos, en virtud al principio holográfico (*el todo está en la parte y la parte está en el todo*).

Para que el pensamiento se transforme en materia hace falta un enlace, y este enlace son las LH (terrestres) para conectar con las de arriba (celestes), las almas de los planetas, por eso hubo dos

comienzos, y se crearon dos grupos de letras, las de arriba y las de abajo.

Por tanto, yo mediante una combinación de LH puedo afectar el alma de un planeta, o de una estrella, y modificar las ondas electromagnéticas que mandan a la tierra, que son las que generan los eventos, y que son los eventos que las personas viven en piloto automático, y eso es caos.

Nuestros pensamientos nunca son nuestros, y menos cuando la persona está funcionando en piloto automático.

Los pensamientos son una corriente electromagnética que viene influenciada por parte de los astros, que alcanza a las personas, el cuerpo de las personas, y al alcanzarlo a través de la piel, lo que hace es empujar a la persona a vivir una determinada experiencia de caos, porque cuando no se ha trabajado con los paquetes de información de LH equilibrantes y que te conducen a eventos de bondad y abundancia, siempre va a ser el caos, esto es siempre así.